



PROYECTO DEL C. MINISTRO
LIC. ENRIQUE MARTINEZ ULLOA.
SRIO. LIC. TOMAS ENRIQUE OCHOA MOGUEL.
AMPARO DIRECTO NUM. 8000/67
FLORENCIO FRISBY TREJO Y COAGS.

(37)

México, Distrito Federal.- Acuerdo de la --
Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Na-
ción, correspondiente al día veintiuno de noviembre de
Vo. Bo. mil novecientos sesenta y ocho.

V I S T O el juicio de amparo directo 8000/67,
promovido por Florencio Frisby Trejo, Enriqueta V. de
Frisby y María Van Dorn Viuda de Moreno, por violación
de los artículos 14 y 16 constitucionales, contra la -
sentencia dictada el catorce de septiembre de mil nove-
cientos sesenta y siete, por el Supremo Tribunal de --
Justicia del Estado de Sonora, en la apelación contra-
la sentencia definitiva del juicio de interdicto de re-
tener la posesión promovido por Francisco Frisby Arvi-
zu, contra los quejosos; y,

R E S U L T A N D O :

PRIMERO.- Francisco Frisby Arvizu por escri-
to de nueve de marzo de mil novecientos sesenta y sie-
te, dirigido al Juez Mixto de Primera Instancia de Cum-
pas, Sonora, demandó en la vía interdictal, de Floren-
cio Frisby Trejo, Enriqueta V. de Frisby y María Van -
Dorn Viuda de Moreno, para que se ponga término a los-
actos perturbatorios de la posesión, consistentes en -
estar tirando una cerca de postera rústica y alambres
de púas con el objeto de separar una superficie de ---
aproximadamente tres mil hectáreas, de un total de ---
aproximadamente siete mil hectáreas que posee el actor,
que se le indemnice y se levante el cerco, que los de-
mandados afiancen no volver a perturbar su posesión y-
se les condene con multa y arresto y se dicten las me-

didas urgentes para paralizar los trabajos. Invocó como hechos fundatorios de su demanda los siguientes: 1.- Es poseedor de una superficie de aproximadamente siete mil hectáreas las que se localizan en el plano que adjunta y que se delimitan dentro del rectángulo señalado con línea roja, correspondientes al rancho que se conoce como El Rodeo, del Municipio de Cumpas con las siguientes colindancias: Al norte con el predio El Carrizo propiedad de los hermanos Elías; al Sur con posesiones de Francisco Sixto Félix, Salomé Juvera Vda. de Antúnez, Francisco Juvera y Florencio Frisby Trejo; al oriente con el ejido Ojo de Agua y al Poniente con el Robano, propiedad de Regina F. de Fimbres. 2.- La posesión la llevó a cabo realizando la cría de ganado de su propiedad, marcada con el fierro que se dibuja al margen y las señales de sangre; también constituyen señales de posesión los corrales, potreros, pozos, represas y casas que ha construido, él o las personas de quienes adquirió la posesión, así como el establecimiento de milpas; los parajes que se encuentran dentro del perímetro delimitado son conocidos con los siguientes nombres: Corral del Cerro Pinto, La Ciénega o El Mezquite, El Palmarito, las Vacas Muertas, Los Pollos, El Ocotillalito, El Rancho Seco y El Rodeo. 3.- Hace aproximadamente veinte días se iniciaron los trabajos de una cerca que corre en escuadra empezando del punto Cerro Pinto hacia el Oriente en una distancia de aproximadamente 5,500 metros, para dar vuelta en escuadra hacia el Norte recorriendo una distancia, también aproximada de 5,500 metros, cuyo cerco está por concluirse para cerrar un rectángulo con el cual se pretende separar una-



D.0000/67

superficie de aproximadamente 3,000 hectáreas del resto de su posesión; el cercado es de postera rústica y alambre de pías. En la superficie de la que se pretende despojar al actor, se encuentra pastando alrededor de 120 cabezas de ganado vacuno de su propiedad con el fierro que ya indicé, así como en los parajes denominados Cerro Pinto, Las Vacas Muertas, La Ciénaga o El -- Mezquite y el Rancho El Palmarito. Por esta misma superficie de que se pretende despojar al actor corre de sureste a noroeste un camino real por el cual se transita de Sinoquípe a Cumpas y cuyo camino real ha quedado cortado con el cerco a que se refiere. 4.- Las --- obras de cercado a que ha ~~hecho~~ referencia son signos inequívocos perturbadores de la posesión del quejoso, por lo que demanda a los autores de las perturbaciones a que se respete la posesión y se le indemnice mediante levantamiento de la línea de cercado y para los --- efectos legales a que se refiere la Fracción IV del artículo 647 del Código de Procedimientos Civiles. Solicita se dicten medidas urgentes para suspender los trabajos de cercado y se le reciba la información previa.

SEÑALDO.- Florencio Frisby Trojo y Enriqueta Van Dorn de Frisby dieron contestación por escrito común de dieciocho de marzo de mil novecientos sesenta y siete por el que negaron la demanda. Refiriéndose a cada uno de los hechos de la misma negaron el primero y en relación a él afirmaron que el plano simple que acompañó el actor no tiene ninguna consistencia y lo objetan por no estar autorizado por ninguna autoridad y el actor en forma imaginaria y caprichosa hace aparecer la extensión superficial y colindancias que gusta;

negaron que el rancho El Rodeo quede dentro del cerca-
do de alambres de púas de que se habla, ni dicha cerca
se compone de un solo tramo, sino circunda en su tota-
lidad las parcelas de terreno propiedad de los exponen-
tes y de María Van Dorn Viuda de Moreno, para formar --
un solo cuerpo; el citado rancho Rodeo se encuentra --
ubicado dentro de la cabida legal del predio denominado
rancho El Quemado que el actor posee como condueño y es
en donde en realidad tiene sus ganados. Para demostrar
sus aseveraciones acompañaron el plano general autori-
zado debidamente que contiene el fraccionamiento de
las demasías del Rancho Quemado, del Municipio de --
pas, en el cual puede apreciarse claramente la exte-
sión superficial y la ubicación del terreno de la cabi-
da legal del rancho Quemado, dentro del cual se encuen-
tra el rancho El Rodeo, así como también las parcelas
números 11, 12 y 13 adjudicadas y tituladas a los que-
contestan y a María Van Dorn Viuda de Moreno por el --
Presidente de la República. Admitieron parcialmente --
los hechos segundo y tercero, porque si bien es cierto
que dentro de la cerca de alambre se encuentra ganado-
del actor, tal circunstancia no puede constituir acto-
posesorio, ya que por estar contiguas y ser colindan-
tes las parcelas del actor con el rancho El Rodeo que-
forma parte de la cabida legal del Rancho Quemado, en-
tran y salen los ganados, al igual que los pertenecien-
tes a los dueños de otros terrenos colindantes; la --
marca de herrar y la señal de sangre a que se refiere-
la demanda, pueden justificar la propiedad de los gana-
dos, pero no la posesión del terreno; negaron que los-
parajes Los Pollos, El Ocotillalito, El Rancho Seco y-



- 5 -

D.8000/67

El Rodeo se encuentran invadidos y dentro de la cerca de alambre de púas; es cierto que los parajes Corral del Cerro Pinto, La Ciénega o El Mezquite, El Palmarieto y Las Vacas Muertas se encuentran dentro del cerco de alambre, pero resulta que los parajes indicados en el punto anterior, con las colindancias de la superficie del terreno que el actor asienta en el punto primero de los hechos, ya fue motivo y se dilucidó el mismo terreno en el juicio oral sobre interdicto de re tener la posesión que promovió ante ese mismo Juzgado Florencio Frisby Trejo contra José Régulo Frisby Arvizu, hermano del ahora actor Francisco de los mismos -- apellidos, en el cual se dictó sentencia condenatoria con fecha veintinueve de agosto de mil novecientos sesenta y tres, la que el demandado recurrió en apelación y después en amparo ante la Suprema Corte, donde fue sobrescrito con fecha quince de julio de mil novecientos sesenta y seis el amparo; la cerca de alambre de púas a que se refiere el actor se terminó totalmente días antes de que presentara su demanda y encierra la superficie correspondiente a las parcelas 11, 12 y 13 del fraccionamiento de la denasía del Rancho Quemado, adjudicadas y tituladas a los exponentes y a María Van Dorn Viuda de Moreno, que forman un solo cuerpo; en las parcelas mencionadas es natural que exista ganado del actor, así como de otros colindantes, por razón de que antes no existía cerca, pero esa circunstancia no constituye una posesión en cuanto a los parajes. La posesión del actor no puede ser legítima, jurídica ni derivada y la sentencia ejecutoriada dictada en el interdicto anterior excluye totalmente cualquier otro --

D.8000/67

examen del negocio y la acción interdictal ejercitada es improcedente porque la cerca de alambre está construida y terminada totalmente antes de que se interpusiera la demanda. Negaron el hecho cuarto porque la realidad es la siguiente: Con el plano general debidamente autorizado y con la ejecutoria anterior se demuestra que el poseedor legítimo y jurídico del terreno denominado Demasía del Rancho Quemado, ha sido siempre Florencio Frisby Trejo; el expresado terreno Demasía del Rancho Quemado, por disposición del Gobierno Federal se mandó fraccionar en parcelas para adjudicarlas y titularlas como se hizo en favor de algunas personas con extensiones superficiales de metros de mil hectáreas, como compensación otorgada a Florencio Frisby Trejo; de dicho fraccionamiento del terreno Demasías del Rancho Quemado, se adjudicaron y titularon a Florencio Frisby Trejo, la parcela 13 con superficie de 964-67-16 hectáreas; a Enriqueta Van Dorn de Frisby la parcela 12 con superficie de 960-39-02 hectáreas y a María Van Dorn Viuda de Moreno la parcela 11, con extensión de 968-54-13 hectáreas, las tres contiguas y colindantes; en las tres parcelas mencionadas, previo su deslinde y localización efectuada -- por el Ingeniero Emilio Hoyos Barrios, se construyó la cerca de alambres de púas quedando circundadas en su totalidad, siendo una obra concluida; las repetidas parcelas que quedaron circundadas en su totalidad forman un solo cuerpo que colinda al Norte con el terreno El Carrizo de Ignacio Elías y hermanos; al Sur con terreno del mismo fraccionamiento de Pedro Frisby Villa; al Oriente con parcela de Amanda Cota Enríquez y



D.0000/67

con terreno de la Cabida Legal del Rancho Quemado de los condueños Francisco Juvera, Florencio Frisby Trejo, Sixto Félix y Francisco Frisby Arvizu y al Pontiente con terreno denominado Campo Robano de Regina Frisby de Fimbres; las mismas tres parcelas están registradas en la Dirección General del Catastro del Estado, pagan el impuesto predial y están al corriente según certificado adjunto; están gestionando la autorización del Departamento de Inspección y Control de Ganadería del Estado para efectuar una corrida parcial de ganado con el fin de desalojar de sus parcelas mencionadas y totalmente cercadas, todos los ganados ajenos que pertenecen a los dueños de los terrenos colindantes que sin ningún derecho están consumiendo los pastos; en la cerca de alambrado de púas que circunda la totalidad de sus tres parcelas, se dejaron dos puertas una en el punto conocido por Las Vacas Iruetas, quedando libre la carretera que conduce a Sinoqui y la otra en el lugar conocido por Las Tinajas.

María Van Born Viuda de Morono dio contestación por escrito separado de fecha dieciocho de marzo de mil novecientos sesenta y siete en el que dijo representar expresamente en todas y cada una de sus partes la contestación que habían dado los codemandados Florencio Frisby Trejo y Enriqueta Van Born de Frisby.

TERCERO.- Tramitado el juicio el Juez del conocimiento dictó sentencia definitiva con fecha diez de junio de mil novecientos sesenta y siete cuyos puntos resolutivos dicen: "PRIMERO.- El actor señor Francisco Frisby Arvizu, probó los elementos constitutivos de la acción de interdicto de retener la pose---

D.0000/67

"sión, ejercitada en su escrito de demanda de fecha --
"nueve de marzo del presente año, 1967.- SEGUNDO.- Los
"demandados, señores Florencio Frisby Trejo, Enriqueta
"Van Dorn de Frisby y María V. Vda. de Moreno, no jus-
"tificaron las excepciones que hicieron valer en su es-
"crito de contestación de la demanda de fecha diecio--
"cho de marzo de mil novecientos sesenta y siete.- TERC-
"CERO.- Se confirman las medidas que con carácter de-
"provisionales se decretaron, con fundamento en lo dis-
"puesto por el Artículo 650 del Código de Procedimien-
"tos Civiles, por lo tanto, se decreta que se levanten
"a costa de los demandados, los cercos objeto de este
"Interdicto, que se señalaron como perturbadores por
"el demandado en su escrito inicial, y de los cuales
"se dio fe de su existencia, y los mismos peritos, en-
"sus dictámenes ratificaron distancias y rumbos en los
"cuales están trazados, se dice, construidos, conco-
"diéndose a los demandados, un término de cinco días -
"para que cumplan con este mandamiento judicial.- CUAR-
"TO.- Se previene a los demandados que se abstengan de
"volver a perturbar en su posesión del predio rancho -
"El Rodeo, al actor, y para garantizar que no volverán
"a perturbarlo, se les impone la obligación de otorgar
"fianza en cualquiera de las formas establecidas por -
"la Ley, por la cantidad de \$3,000.00 OCHO MIL PESOS,-
"cominándolos con multa arresto, para en caso de que-
"reincidan con actos perturbatorios.- QUINTO.- Quedan-
"reservados los derechos de los demandados, para ejer-
"citar el correspondiente juicio reivindicatorio o ple-
"nario de posesión que mejor les convenga, ya que esta-
"resolución como se explicó en los considerandos res--



- 2 -

D.0000/67

"pectivos, se resolvió únicamente lo respectivo a la -
 "posesión interina.- SEXTO.- Son a cargo de los deman-
 "dados los gastos y costas originados en este proceso.
 "SEPTIMO.- Notifíquese personalmente a las partes o a
 "sus representantes legales, y CUELLESE."

CUALTO.- Apeló Florencio Frisby Trejo, re--
 presentante común de los demandados y el ~~Supremo~~ Tribu-
 nal de Justicia del Estado de Sonora por resolución de
 catorce de septiembre de mil novecientos sesenta y sie-
 te, confirmó la de primera instancia y condenó a los -
 demandados al pago de las costas ~~de~~ ambas instancias.-
 Esta sentencia constituye el acto reclamado en el ampa-
 ro.

QUINTO.- Inconforme Florencio Frisby Trejo,
 Enriqueta Van Born de Frisby y María Van Born Viuda de
 Moreno promovieron juicio de amparo en términos de su-
 escrito de dieciocho de septiembre de mil novecientos-
 sesenta y siete que fue presentado en tiempo ante el -
 Tribunal responsable. El Presidente de esta Suprema -
 Corte de Justicia de la Nación admitió la demanda con-
 fecha veintidós de enero de mil novecientos sesenta y
 ocho y ordenó pasaran los autos al Ministerio Público,
 quien expresó se abstenía de intervenir. El veintinue-
 ve de marzo del mismo año se ordenó pasaran los autos-
 al Ministro ponente. Existe promoción de los quejosos
 pidiendo se dicte resolución presentada el veinticu-
 tro de julio del mismo año.

C O N S I D E R A N D O :

PRIMO.- El acto reclamado es cierto. Se-
 comprueba su existencia con el informe del Tribunal --
 responsable al que se adjuntaron las actuaciones de --

primera y segunda instancias.

SEGUNDO.- Los quejosos expresaron en síntesis, los siguientes conceptos de violación: 1.- Inexacta aplicación de los artículos 690, 694, 696, 677, 679, 981, 994, 995, 996, 997, 998, 1012 aplicable por analogía del Código Civil; 5/o. fracción III, 29, 647, 43, 44, 46, 236, 245, 248, 283 fracción VIII, 318, 323 fracción VI, 330, 338 y 353 del Código de Procedimientos Civiles de Sonora, por las siguientes razones: El Tribunal responsable desechó el primer agravio con fundamento en el artículo 353 del Código de Procedimientos Civiles y tesis jurisprudencial 125, afirmando existe identidad entre el juicio interdictal 21/63 relativo a demandas del rancho El Quemado promovido por Florencio Frisby Trejo contra José Régulo Frisby Arvizu y el interdicto 11/67 relativo a una superficie aproximada de 7,000 hectáreas del rancho El Rodeo promovido por Francisco Frisby Arvizu, Florencio Frisby Trejo, Enriqueta Van Born de Frisby y Laria Van Born Viuda de Moreno; después de afirmar que existe esa identidad entre los interdictos, el Tribunal responsable contradictoriamente desechó el primer agravio. La ebal identidad entre las personas y calidades con que intervinieron en los dos interdictos, afirmada por el propio tribunal y confirmada por las actuaciones judiciales, lógicamente debe llevar a la conclusión de ser fundado el primer agravio y no a la solución contradictoria que dio el Tribunal responsable sin haber valorizado debidamente las actuaciones. Del examen de las actuaciones se desprende que Francisco Frisby Arvizu demandó en relación con un terreno que dice poseer con superficie aproximada de 7,000



- 11 -

D.3000/67

hectáreas y que los demandados, con el cerco que mandaron construir les agregaron una superficie aproximada de 3,000 hectáreas; ese es el objeto del juicio el cual ya quedó resuelto por sentencia ejecutoriada dictada en el interdicto anterior promovido por Florencio Frisby Trejo contra José Régulo Frisby Arvizu, hermano de Francisco Frisby Arvizu; constatando los hechos de la contestación que dio José Régulo Frisby Arvizu en el interdicto anterior 21/63, con los hechos sostenidos por Francisco Frisby Arvizu en el nuevo interdicto 11/67, se advierte que son los mismos; ambos hermanos Frisby Arvizu se refieren al mismo terreno que se identifica por las colindancias semejantes que ambos les dan y por los nombres que dan a los diversos lugares o parajes que dicen poseer, consecuentemente existe prueba plena derivada de las actuaciones judiciales de los interdictos 21/63 y 11/67, en el sentido de que son los mismos hechos los invocados por los hermanos Frisby Arvizu en ambos juicios, los dos dicen poseer las mismas porciones de terreno, de donde cabe concluir que se trata del mismo objeto de estudio que ya quedó resuelto por sentencia ejecutoriada en el primer interdicto, ahora planteado de nuevo por Florencio, hermano de José Régulo, ambos de apellidos Frisby Arvizu. El nombre que el actor da al predio, llamándolo El Rodeo, no es mas que una invención de su parte, no respaldado ante alguna autoridad; en cambio los quejosos presentaron un plano levantado por autoridad en ejercicio de sus funciones con citación de los colindantes. La autoridad administrativa que intervino tiene precisamente a su cargo levantar planos de las pertenencias que

D.8000/67

son nacionales o lo fueron, por lo que el plano se ape-
ga a la misión que la ley confiere a la Dirección de -
Terrenos Nacionales y en ese plano oficial no aparece
por ninguna parte el terreno que el actor llama Rancho
El Rodeo al que le atribuye una superficie de 8,000 he-
ctáreas; en cambio en ese plano sí aparece el rancho
El Quemado y sus demasías en las que están las posesio-
nes de los quejosos, en especial las parcelas marcadas
con los números, 11, 12 y 13, amparadas con títulos pro-
venientes del Presidente de la República, además de --
que poseen esas fracciones desde hace más de diez años
con todas las calidades legales; de esas posesiones --
trata de privarlos el actor en forma injusta. En el
primer interdicto la sentencia fue adversa a José Régu-
lo Frisby Arvizu y ahora su hermano Francisco sólo pue-
de sorprender a las autoridades judiciales con un
nuevo interdicto; no es posible admitir que cada uno -
de los miembros de la familia de los demandados pueda-
estar usando del interdicto de retener según los con-
venga y afirmando que el ganado existente en el terre-
no sea de su mamá, y las mejoras las hizo su papá y --
otras falsedades evidentes, cuando en el interdicto an-
terior fueron vencidos, porque el mismo Francisco Fris-
by Arvizu admite que él y sus hermanos entre --
otros José Régulo dieron poder al Licenciado Enrique -
Palafox Reyna para todos los asuntos, incluyendo la re-
presentación en el interdicto anterior 21/63.

2.- Violación por inexacta aplicación de --
los artículos 960 y 1012, aplicable por analogía del-
Código Civil y de los artículos 5, fracción III, 29,-



D.0000/67

647, 43, 44, 46, 237, 265 fracción IV, 266 y 326 del Código de Procedimientos Civiles, porque el Tribunal responsable no entró a estudiar el segundo agravio y se concretó en forma superficial a afirmar que el inferior no incurrió en error, porque aún cuando el cerco está terminado, ello implica precisamente la perturbación a que se refiere el artículo 647 del Código de Procedimientos Civiles, ya que el promovente si, me poseyendo otra parte del terreno y no es óbito para la procedencia del interdicto que el cerco esté concluido, sino al contrario ese hecho revela el propósito de los demandados de perturbar la posesión del actor. Estas argumentaciones carecen de consistencia porque hablan de circunstancias, sin decir cuáles son ellas como lo exige el artículo 332 del Código de Procedimientos Civiles; además el perito de la actora Edmundo León del Bosque y el perito de los demandados Emilio Moyos Barrios afirmaron que el cerco que el actor señaló como acto perturbador, se encuentra totalmente concluido; así lo reconoce el Tribunal responsable, pero no concluye en forma debida y solo dá a ese acto el carácter de una amenaza, pero no puede ser amenaza lo que está concluido, como lo dice el Magistrado disidente. Tampoco es verdad que con el cerco totalmente construido se seque una parte de la posesión del actor, porque lo que el actor llama predio El Rodero, no es mas que una pequeña porción dentro del rancho El Quemado, en especial las tres fracciones mandadas cercar por los demandados para evitar la invasión de ganado de gentos extrañas, porciones que son poseídas exclusivamente por los quejados quienes han cons-

truido mejoras; afirmar lo contrario como lo hace el Tribunal responsable implica que los razonamientos de éste no estén fundados en las constancias de autos, ni valoricen legalmente las pruebas. El Tribunal responsable valoró indebidamente la prueba de inspección judicial, pues asevera que con ella se demostraron señas de posesión más palpable en favor del actor que de los demandados, como lo fueron un mayor número de cabezas de ganado vacuno propiedad del actor que el número de cabezas de ganado propiedad de los demandados, así como que en el corral del Palmarito se encontraron algunos becerros del actor; esta argumentación es infundada porque basta consultar las actuaciones del interdicto anterior 21/63 para llegar a la conclusión de que tiene por objeto el mismo predio que el actual interdicto 11/67, de tal manera que es la misma relación jurídica, la cual quedó resuelta por sentencia ejecutoriada; el Tribunal responsable de manera superficial afirma que no se está en el caso de traer a colación a José Népolo Frisby Arvizu y que no hay fundamento para sostener que Francisco Frisby Arvizu, aprovechando la puerta del cerco que mandaron construir los quejosos, haya introducido ganado de su propiedad en el terreno cercado para sorprender al Juez el día de la diligencia de inspección judicial y para encerrar becerros en el corral el Palmarito; lo lógico es considerar que el actor está poseyendo El Rodeo. Resulta un despropósito razonar como lo hace el Tribunal responsable y fundar la posesión del actor tan sólo en que se encontró un mayor número de cabezas de ganado de él que de los demandados, porque el ganado-



- 15 -

D.8000/67

se transporta fácilmente en corto tiempo de un sitio a otro y la posesión debe ser permanente en términos del artículo 960 del Código Civil; esa posesión permanente la tienen los quejosos desde hace más de diez años, lo que está demostrado con las actuaciones del interdicto anterior 21/63, donde quedó establecido -- que poseen esos terrenos como domasías del Rancho El Quemado, terrenos que fueron nacionales y poseídos -- por los quejosos en términos del artículo 15 de la Ley de Terrenos Baldíos, Nacionales y Domasías. Tan es -- así, que el Jefe de la Comisión Deslindadora depen-- diente de Terrenos Nacionales del Departamento Agrario, que substituyó a la Secretaría de Agricultura y Ganadería, manifestó por oficio, que el plano levanta do, exhibido en el interdicto 11/67, se hizo con auto rización de Terrenos Nacionales y Departamento Agrario, después de aprobar los trabajos del Ingeniero Alfonso Mesa Gómez. El actor Francisco Brisby Arvizu -- tuvo conocimiento de la tramitación de la solicitud -- de los quejosos respecto a las domasías del rancho El Quemado y no se opuso, en cambio ahora viene con la -- nueva de que él es poseedor de un terreno al que en -- su inventiva llama El Rodeo, lo cual revela que proce de con falsedad; en cambio los quejosos han sostenido siempre la verdad, lo que se confirma con el oficio -- girado por la Comisión Deslindadora dependiente de Te rrenos Nacionales y del Departamento Agrario, a la -- Presidencia Municipal de Guaymas Sonora. También --- prueba la posesión de los demandados el hecho de que han cercado en su totalidad el terreno, reconociendo lo así los peritos de las partes, al sostener que-

la cerca de alambre encierra en su totalidad las parcelas 11, 12 y 13. También prueba la posesión de los quejosos el hecho que son los únicos que pagan los impuestos prediales. Las pruebas y argumentos presentados por los quejosos producen plena convicción y el Tribunal responsable se desentendiéndole de ellos y violando los preceptos citados. Pretende el Tribunal responsable que el plano presentado por los quejosos no prueba su posesión, ni que Francisco Frisby Arvizu haya tenido conocimiento de la tramitación de la solicitud de los quejosos sobre las demasías del rancho El Quemado y no se haya opuesto; el argumento es infundado porque de acuerdo con la ley de Terrenos Baldíos y Demasías de treinta de diciembre de mil novecientos cincuenta se proporcionó amplia publicidad a esas solicitudes, por lo que es dable concluir que Francisco Frisby Arvizu sí tuvo conocimiento de la tramitación y no se opuso, lo cual demuestra que nunca ha sido poseedor de las demasías del rancho El Quemado. El Tribunal responsable afirma que el hecho de que hayan cercado en su totalidad las tres fracciones, o sean las parcelas 11, 12 y 13 no es signo revelador de posesión, -- sino un acto de segregación; este argumento revela -- que el Tribunal responsable no estudió el fondo de la cuestión ni apreció en su conjunto las pruebas de inspección judicial, pericial y testimonial, ni tomó en cuenta que los quejosos pagaban los impuestos, sino -- en forma superficial llegó a conclusiones infundadas, sin advertir las presunciones, como está obligado por el artículo 330 del Código de Procedimientos Civiles, las que acreditan la posesión de los quejosos con án



- 17 -

D.3000/67

mo de dueño. El voto particular del Magistrado disidente pone de relieve los errores de los razonamientos de la mayoría en cuanto a fundar la posesión en el mayor número de cabezas de ganado existentes en el terreno al practicarse la inspección judicial, sin tomar en cuenta lo fácil que es, que esos semovientes se hubieran introducido por el actor y ~~por~~ otras personas; esa indebida introducción del ganado ajeno motivó que los quejosos construyeran ~~un~~ cerco nuevo, además de existir cercados de hace más de quince años que mandó construir Florencio Piñeyro Trejo para delimitar el terreno de Campo Rabano y El Carrizo, lo cual es un dato más para ~~presumir~~ la posesión en favor de los quejosos. En el interdicto anterior 21/63 se rindieron pruebas que la autoridad judicial estimó plenas sobre la posesión de los quejosos quienes las exhibieron en el actual interdicto 11/67, prueba que pasó por alto el Tribunal responsable causando la violación de los ~~preceptos~~ citados.

3.- Violación por inexacta aplicación de los artículos 960 y 1012, aplicable por analogía, del Código Civil y de los artículos 5 fracción III, 29, 647, 43, 44, 46, 237, 265 fracción III, 266 y 327 del Código de Procedimientos Civiles, porque el Tribunal responsable en forma superficial apreció la prueba pericial y concluyó que sólo ha servido para poner en claro lo concerniente al cerco que dio motivo al interdicto y que, aún cuando del dictamen pericial se desprende que el rancho El Rodeo quedó situado al este y fuera del cerco de alambre de reciente construcción, aproximadamente a dos kilómetros de distancia -

D.8000/67

del cerco, no por ello se infiere que el actor carezca de la posesión. Esas argumentaciones del Tribunal responsa le son superficiales y contradictorias entre sí. De haberse apreciado debidamente la prueba pericial se hubiera llegado a la conclusión de que el perito de los quejosos Emilio Hoyo Barrios se apoyó en las constancias de autos, al plano de la Dirección de Terrenos Nacionales, a las actuaciones del interdicto anterior 21/63 y a la inspección judicial con asistencia de testigos de identidad. La conclusión de esa prueba pericial es que el rancho El Rodeo quedó localizado dentro de la cabida legal del predio Rancho El Quemado; que la cerca de alambre, incluyendo la de reciente construcción, encierran en su totalidad las tres fracciones de terreno tituladas en favor de los quejosos; que el cerco que separa el terreno por el oeste del Campo Robano de Regina Priby de Pimbres, tiene una antigüedad como de quince años y el cerco que limita por el norte con el terreno El Carrizo de los hermanos Elías, tiene como veinte años; que las tres fracciones forman un solo conjunto por estar circundada el área por cerca de alambre en su totalidad. A estas mismas conclusiones llega el perito Edmundo León del Bosque nombrado por el actor, sin embargo el Tribunal responsable niega valor a la pericial para esclarecer quién es el poseedor de la faja cuestionada. Si los peritos de las partes dictaminan que el rancho El Rodeo está al este y fuera de la cerca de alambre de reciente construcción, como a dos kilómetros de distancia, la conclusión es que el actor Francisco Priby Arvizu no tiene posesión alguna sobre --



D.3000/67

las fracciones de terreno que son parte de las dena-
sías del rancho El Quemado, las cuales poseían los que
josos y por tanto el interdicto es infundado. La ----
apreciación hecha por el Tribunal responsable de la --
prueba pericial no se ajusta a la lógica y experiencia
ni tuvo en cuenta las actuaciones judiciales como lo -
exige el artículo 318 del Código de Procedimientos Ci-
viles; lo correcto es concluir, como lo hizo el Magis-
trado disidente, que los quejosos poseen los terrenos
y el cerco que construyeron para nada perturba al ac-
tor.

4.- Violación de los artículos 960 y 1012,
aplicable por analogía del Código Civil y de los ar-
tículos 50. fracción III, 29, 647, 43, 44, 45, 237, -
265 fracción I, 318, 319 y 322 del Código de Procedi-
mientos Civiles por las siguientes razones: Aún cuan-
do Florencio Frisby Trejo al rendir su confesión admi-
tió que el actor tiene la posesión sobre El Rodeo, --
también es cierto que al contestar la posición dos ma-
nifestó que El Rodeo no es mas que un punto y no un -
predio, lo cual está de acuerdo con las pruebas docu-
mentales de los quejosos, en especial con el plano ge-
neral legalizado por el Departamento de Asuntos Agra-
rios y Colonización y con los resultados obtenidos de
la prueba de inspección judicial y la pericial; la con-
fesión de Florencio Frisby Trejo en nada favorece al-
actor porque como quedó demostrado con las actuaciones
del anterior interdicto 21/63, José Régulo Frisby Ar-
vizu sostuvo que es el poseedor del punto El Rodeo y
ahora resulta que Francisco Frisby Arvizu viene a de-
cir que su hermano José Régulo no es poseedor, sino -

61; esto lo dice porque José Régulo fue vencido en el -
interdicto anterior; además con la prueba pericial se -
demostró que el punto El Rodeo está al este, como a dos -
kilómetros del cerco de recién construcción dentro de -
la cabida legal del rancho El Quemado y no en las dema-
nías que forman las tres fracciones sobre las que los -
quejosos tienen posesión permanente con ánimo de dueños -
desde hace más de diez años. En consecuencia, aún cuan-
do el quejoso Florencio Trisby Trejo haya confesado que -
el actor tiene la posesión sobre el punto El Rodeo, an-
mada favorece al actor, porque el cerco mandado cons-
truir por los demandados no está en el punto El Rodeo, -
sino en los lotes o parcelas que son parte de las dema-
nías del rancho El Quemado. Por eso la confesión no --
tiene los efectos tan decisivos que le dá el Tribunal -
responsable. Tampoco favorece al actor la confesión del -
quejoso en el sentido de que en El Rodeo pasta ganado -
del actor, porque ese punto al que el actor llama El Ro-
deo, nombre producto de su invención personal, es por -
completo ajeno a la porción integrada por las tres par-
celas tituladas en propiedad de los quejosos y sobre --
las cuales ejercen posesión desde hace más de diez años.
El argumento del Tribunal responsable en el sentido de -
que el anterior interdicto no puede proyectarse sobre -
el presente carece de validez porque según quedó dicho -
en los conceptos de violación anteriores, existe cabal-
identidad en las personas y en las calidades y en la re-
lación jurídica de los interdictos 21/63 y 11/67. La -
Sala argumenta que debe resolverse sobre la situación -
actual y no sobre la situación anterior pero esto no es
mas que un argumento superficial. La quejosa Enriqueta



D.8000/67

Van Dorn de Frisby confesó que en algunos parajes pasta ganado del actor, pero agregó que esos parajes están en el punto El Rodeo y no en el terreno ocupado por las tres parcelas sobre las que los quejosos tienen la posesión; esta declaración tampoco favorece al actor Francisco Frisby Arvizu por las razones que se expresaron antes en el sentido de que El Rodeo está lejos del corral recientemente construido. La confesión de María Van Dorn Viuda de Moreno, si bien declaró no tener la posesión del Rodeo, ni tener marca de herrar, ni ganado ni conocer El Rodeo, tampoco beneficia al actor porque ya quedó dicho que El Rodeo nada tiene que ver con las demásías del rancho El Quemado de las que forma parte el terreno compuesto por las tres fracciones poseídas por los quejosos. Si los resultados de las confesiones de los quejosos se hubieran relacionado con las demás pruebas, se hubiera llegado a la conclusión de que el actor nunca ha tenido la posesión de las fracciones de terreno, las que sí poseen los quejosos.

5. Violación de los artículos 960 y 1012 del Código Civil y de los artículos 9 fracción III, 29, 647, 43, 46, 237, 265 fracción V, 304, 307 y 328 del Código de Procedimientos Civiles, porque el Tribunal responsable consideró inoperante entrar al estudio de la prueba testimonial rendida por los quejosos con el pretexto de que los testigos no pueden saber más que los propios demandados sobre los hechos que informaron en su confesión y lo dicho por los testigos del actor. Si el Tribunal responsable hubiera valorizado legalmente la prueba testimonial de Moza Molina, Noriega González y Moreno Tabanico, hubiera llegado a la conclusión de -

que contestaron uniformemente y con razón fundada de su dicho sobre que el cerco recientemente construido, que encierra una superficie del rancho El Quemado, está dentro de las demasías del rancho El Quemado. Que el cerco está concluido y en el terreno circundado siempre ha existido pastando ganado de Florencio Frisby Trejo y de sus familiares; que les consta que esa superficie de terreno colinda al oeste con Campo Robano de Regina Frisby de Fimbres y al norte con el terreno El Carrizo de los hermanos Eliás y que los cercos que separan esos terrenos de la parte cercada recientemente tienen más de veinte años de puestos y fueron construidos por Florencio Frisby Trejo; que el terreno comprendido dentro del cerco nuevo siempre lo ha poseído Florencio Frisby Trejo y linda al Norte, con el Carrizo de los hermanos Eliás, al Sur, con demasías del rancho El Quemado, al Oriente, con demasías del rancho y terreno de la Cabida legal de El Quemado y al Poniente con Campo Robano de Regina Frisby de Fimbres. Estos testigos de la parte demandada fueron repreguntados por el actor sin incurrir en contradicción, por lo que la prueba es apta y aunada a la documental de actuaciones, inspección judicial, pericial y presuncional, se llega a la conclusión de que los quejosos son los únicos y permanentes poseedores del rancho El Quemado que fue cercado, sin que el actor aparezca que haya tenido nunca esa posesión. El Tribunal responsable con superficialidad afirma que con el dicho de Roberto Miranda López, Adalberto Siqueiros Félix y Miguel Cárdenas Moreno, testigos del actor, se prueba que éste es el poseedor de El Rodeo, pero no tomó en cuenta que el Juez hizo notar que el primero de



los testigos, al ser repreguntado, admitió que hace quince años se ausentó de esos lugares y que solo ha dado vueltas; el segundo testigo dijo que se fue del rancho El Rodeo hace catorce años y hace cinco años que no ha vuelto, por lo que no siendo residentes de los lugares desde hace tantos años, como ellos lo dicen, los testigos no pueden declarar a ciencia cierta sobre la posesión y con fundamento en el artículo 328 del Código de Procedimientos Civiles la declaración carece de valor. El último de los testigos no incurrió en contradicción, pero un solo testigo no basta para acreditar la posesión. No obstante las razones del Juez para desechar la prueba testimonial del actor y que éste se conformó con la sentencia, ahora el Tribunal responsable con desoído le concede valor a la prueba para concluir que el actor es poseedor. El voto particular del Magistrado disidente razona cabalmente los motivos por los cuales el actor no probó ser poseedor y en cambio sí son poseedores los quejosos del terreno que cercaron; con base en esas razones que transcriben los quejosos, deben estimarse fundados sus conceptos de violación.

TERCERO.- El Tribunal responsable basó su resolución substancialmente en las siguientes consideraciones: 1.- Es infundado el primer agravio porque no tiene operancia la excepción de cosa juzgada; según el artículo 353 del Código de Procedimientos Civiles y tesis de jurisprudencia 125, para que exista cosa juzgada es necesario que la sentencia que se invoca como tal haya resuelto el mismo fondo substancial controvertido en el nuevo juicio donde se opone la perentoria y

D.8000/67

para ello es necesario que concurren identidad de cosas, causas, personas y en las calidades con que éstos intervienen. En el interdicto 21/63 se trata de retener la posesión del predio domasías del rancho El Quemado; lo promovió Florencio Frisby Trejo contra José Régulo Frisby Arvizu; en el interdicto a que se contrae la apelación se pretende retener una superficie aproximada de siete mil hectáreas localizadas dentro del rancho El Rodeo y lo promueve Francisco Frisby Arvizu contra Florencio Frisby Trejo, Enriqueta Van Dorn de Frisby y María Van Dorn Viuda de Moreno, de manera que no hay identidad en las personas y calidades con que intervienen en los juicios interdictales y resulta innecesario hacer mas consideraciones al respecto para concluir que no operó la excepción de cosa juzgada opuesta por los apelantes. 2.- Es infundado el segundo agravio porque la circunstancia de que los demandados hayan concluido la construcción del cerco, no es óbice para estimar improcedente el interdicto de retener, si se tiene en cuenta que ese cerco terminado es precisamente lo que inquieta la posesión que el actor tiene en esa parte segregada y revela el propósito de los demandados de ocuparla. Los peritos dictaminaron que el cerco estaba concluido; la inspección judicial patentiza que el actor está poseyendo la porción cercada en la que, como lo expresó el Juez, se encuentran señas de posesión más palpables de parte del actor que del demandado, como lo fueron un mayor número de cabezas de ganado propiedad del actor que el número de cabezas propiedad de los demandados, aún de que en el corral El Palmarito se encontraron algunos becerros pertenecientes a Francisco-



- 25 -

D.8000/67

Frisby Arvizu, sin que proceda traer a colación a José Régulo Frisby Arvizu actor en el interdicto anterior, porque no es parte en el presente interdicto. Por otra parte, no hay fundamento racional para sostener que el Juez ordenó abrir el cerco para que el actor introdujera ganado de su propiedad y sorprender al propio Juez el día de la diligencia, siendo también falta de razón sostener que las becerras encerradas en el Palmarito tuvieron la misma finalidad de sorprender a la autoridad judicial el día de la inspección; lo lógico es considerar que si el actor poseía el predio El Rodeo, según lo comprobó en autos, el hecho de encontrar seiscientos de su propiedad dentro del terreno nada de raro tiene y por el contrario, resulta explicable dado su carácter de poseedor del repetido terreno. El plano del terreno a que alude el agravio no constituye prueba plena de que los demandados sean los poseedores del terreno en cuestión. Cuenta habida que el actor está en posesión del terreno, no existe fundamento alguno para demostrar que conocía la tramitación formulada por los demandados en relación con las demandas del rancho El Quemado y que no se opuso a ella; el hecho que los demandados hayan cercado el terreno, o sean las parcelas 11, 12 y 13, no es signo revelador de que tengan la posesión de esa faja de terreno que fue segregada con motivo de la construcción del cerco nuevo. El hecho de que los demandados paguen el impuesto predial correspondiente a esas tres parcelas tampoco prueba que sean poseedores, porque el hecho sólo tiene consecuencia en el aspecto fiscal y nada tiene que ver con la esencia de este negocio. Por las razones ante-

✓ D.3000/67

rior es infundado el segundo agravio. 3.- El tercer agravio es igualmente infundado. Contrariamente a lo que sostienen los apelantes, la prueba pericial no ha servido para esclarecer quien es el poseedor de la faja de terreno controvertida, sino únicamente para poner en claro lo concerniente al cerco que dio motivo al interdicto. Cabe advertir que del dictamen pericial se desprende que el rancho El Rodeo está situado al este y fuera del cerco de alambre de reciente construcción y aproximadamente a dos kilómetros de distancia de dicha cerca, pero de ello no se infiere que el actor no esté en posesión de la faja de terreno tantas veces mencionada, ni aún en el entendido de que el dictamen indique que las parcelas que se segregaron forman un solo cuerpo o conjunto por estar circundado en su totalidad el área por un cerco de alambre. Nada significan esas circunstancias en relación con el hecho de la posesión que es lo que interesa en un interdicto. 4.- Es infundado el cuarto agravio. Los mismos apelantes en su escrito de inconformidad expresan que Florencio Frisby Trejo confesó que el actor tiene la posesión sobre El Rodeo y aún cuando agregó que El Rodeo es sólo un punto y no un predio, tal circunstancia no aparece comprobada en el juicio, además de que el propio absolvente manifestó que en El Rodeo pasta ganado del actor. El hecho de que en el diverso interdicto anterior promovido contra José Régulo Frisby Arvizu, haya manifestado éste ser el poseedor de El Rodeo y ahora el actor Francisco Frisby Arvizu sostenga que él ha tenido la posesión de El Rodeo, ninguna significación tiene en este asunto, en primer lugar porque



- 27 -

D.8000/67

lo dicho por José Régulo Frisby Arvizu en el diverso juicio no tiene consecuencia en el presente, ni operó la excepción de cosa juzgada como se dijo en un principio; en segundo lugar porque lo que interesa es la situación actual y no la situación anterior. Por lo que respecta a la confesión de Enriqueta Van Dorn de Frisby, ella reconoció que en los parajes mencionados pastaba ganado del actor lo que constituye una prueba más en favor de la posesión de éste. Por su parte María Van Dorn Viuda de Moreno confesó no tener la posesión de El Rodeo, ni marcas de herrar, ni ganado, no conocer el predio, circunstancia también favorable al actor. 5.- Es infundado el quinto agravio porque el Juez estuvo en lo debido al no dar relevancia a la prueba testimonial de la parte demandada. Esos testigos Norberto Meza Solina, Ebreo Noriega Gonzalez y Fidel Moreno Tabanico contestaron afirmativamente al interrogatorio, incluso diciendo que la posesión del terreno comprendido dentro del cerco de reciente construcción siempre la ha tenido el demandado Florencio Frisby Trejo y sus familiares, pero tal testimonio no puede ser más eficaz que lo manifestado por los propios demandados al rendir confesión y que el dicho de los testigos Roberto Miranda López, Alberto Siqueiros-Félix y Miguel Cárdenas Moreno, probanzas estas últimas de las que se desprende la comprobación de que Francisco Frisby Arvizu es el poseedor de El Rodeo. En consecuencia, no está demostrado que los apelantes sean los poseedores de las tres parcelas de que se ha hecho mérito, pese a que las mandaron cercar, ello en atención a las pruebas aportadas en el juicio de las que

D.3000/67

el inferior hizo el debido análisis y correcta valoración. 6.- Lo infundado de los agravios amerita confirmar la sentencia recurrida y deberá condenarse a los demandados al pago de las costas de ambas instancias con fundamento en los artículos 89 y 90 del Código de Procedimientos Civiles.

CUARTO.- Es infundado el primer concepto de violación, porque parte del error de la identidad de los juicios interdictales 21/63 y 11/67, cuando la realidad es que en aquel demandó Florencio Frisby Trejo de José Régulo Frisby Arvizu y el actual fue promovido por Francisco Frisby Arvizu contra Florencio Frisby Trejo, Enriqueta V. de Frisby y María Van Born Viuda de Moreno; es evidente la falta de identidad en las personas, necesaria para que opere la cosa juzgada; tampoco la causa es la misma en los dos interdictos, porque en el primero Florencio Frisby Trejo sostuvo ser poseedor y perturbado y ahora en el segundo interdicto esa situación de poseedor y perturbado la sostiene Francisco Frisby Arvizu; también debe tenerse en cuenta para desestimar la excepción de cosa juzgada, que en materia de interdictos se protege la situación posesoria de presente y por tanto lo que se haya resuelto varios años antes sobre posesión no tiene un carácter definitivo al presente. Así lo razonó el Tribunal responsable y eso basta para desestimar la excepción de cosa juzgada, sin necesidad de entrar al estudio del elemento cosa, o sea la identidad de los predios materia de ambos interdictos. La primera parte del segundo concepto de violación es infundada porque aún cuando los peritos hayan dictaminado que el cerco estaba concluí-



do y por tanto debe estimarse acreditado el hecho de -
que el cerco estaba concluido en la época del dictamen,
ello no implica improcedencia del interdicto de rete-
ner la posesión; dada la naturaleza de la obra portur-
badora de la posesión que se reduce a una postería con
alambres, la cual se ejecuta en poco tiempo, es facti-
ble que iniciada poco antes de la demanda se haya con-
cluido a la fecha en que se llevó a cabo el dictamen -
poricial; en esas circunstancias no estando precisada -
la época del despojo no puede afirmarse la improceden-
cia del interdicto de retener la posesión porque en su
lugar procediera el interdicto de recuperar la pose-
sión. Además debe tenerse en cuenta que ambas figuran
interdictales protegen la posesión por lo que no se ex-
cluyen sus finalidades. No pueden intentarse simultá-
neamente, sin que por ello el demandado resulte priva-
do de defensa ya que se trata de los mismos hechos y -
es al Juez a quien corresponde la clasificación de la
acción. Se cita como precedente de la consideración -
anterior la ejecutoria que aparece publicada en las -
páginas 42 y 643 de la Cuarta Parte de la Compila-
ción de Jurisprudencia editada en 1965, cuyo sumario -
dice: "Interdictos de retener y recuperar la posesión.
"Pueden intentarse simultáneamente.- El interdicto de-
"retener la posesión presupone una situación de poli-
"tro consistente en la realización de diversos actos -
"tendientes a impedir el ejercicio de un derecho; po-
"ro, una vez que se consume el despojo, quien tenga la
"posesión jurídica o derivada del inmueble, puede in-
"tentar el de recuperar; sin embargo, en algunos casos
"no aparece con toda claridad cuando están por realizar

"se unos actos y cuando se realizaron otros, debiendo-
"entonces atenderse a la finalidad perseguida por el -
"actor, ya que la acción interdictal puede participar-
"de la naturaleza de ambos interdictos, sin que por --
"ello el demandado resulte privado de defensa ya que -
"se trata de los mismos hechos y es al juez a quien -
"corresponde hacer la clasificación correcta de la ac--
"ción y apreciar jurídicamente las pruebas.- Sexta Epi-
"ca, Cuarta Parte: Vol. XXXI, Pág. 53. A. D. 1373/58.-
"J. Guadalupe Lara Carrillo. Unanimidad de 4 votos. --
"Vol. XLIII, Pág. 74. Queja 61/60.- Justina Moriega.--
"Unanimidad de 4 votos.".

Agrega este segundo concepto de violación la indebida valorización de la prueba de inspección judicial, porque del hecho de haberse encontrado en el terreno mayor número de cabezas de ganado del actor que de los demandados, no se desprende que el actor sea poseedor como indebidamente concluyó el Tribunal responsable. Al respecto debe distinguirse entre los hechos acreditados por la inspección judicial, como lo es haberse encontrado en el terreno un mayor número de cabezas de ganado del actor que de los demandados y la presunción que sobre ese hecho se pasó. La inspección judicial prueba plenamente y además los quejosos no impugnan el resultado propio de la prueba, sino la conclusión que para el Tribunal responsable fue un signo más favorable a la posesión del actor. En el aspecto-presuncional el razonamiento del Tribunal responsable invoca no solo el resultado de la inspección judicial, sino también la confesión rendida por los quejosos en el sentido de que el actor poseía los terrenos y como-



D.8000/67

esta confesión concuerda con la conclusión presuncio-
nal, el razonamiento del Tribunal responsable se apo-
yó a la lógica, no cambia los hechos ni priva de ga-
rantías. Es verdad que la circunstancia de haberse -
encontrado en el terreno ganado tanto del actor como
de los demandados implica la posibilidad de que se tra-
te de pastizales comunes, pero aún en ese caso los --
quejosos tampoco tendrían derecho a cercar el terreno
para su uso exclusivo porque ello implicaría hacerse-
justicia de propia mano, lo cual trata de evitar la -
institución de los interdictos. C

Alega también el segundo concepto de viola-
ción que el Tribunal responsable indebidamente tomó -
en cuenta la prueba testimonial del actor, porque si-
el Juez la desestimó y el actor no apeló, esa prueba-
no debió volver a valorizarse el Tribunal responsable.
Este punto del concepto de violación es fundado por--
que efectivamente el Juez de Primera Instancia consi-
deró que los testigos del actor Roberto Miranda López
y Alberto Riquelme Félix, no eran residentes de los-
lugares donde está el terreno reclamado, por lo que -
no pudieron declarar a ciencia cierta y en cuanto al-
testigo Miguel Martínez Moreno su dicho aislado no -
es suficiente para acreditar la posesión. Como el ac-
tor no apeló, ni se adhirió a la apelación como lo per-
mite el artículo 379 del Código de Procedimientos Civi-
les de Sonora, resulta indebido que el Tribunal respon-
sable haya apoyado en esa prueba testimonial la conclu-
sión de que el actor es poseedor. No obstante lo fun-
dado del concepto, es inoperante para conceder el ampa-
ro, porque la sentencia tiene otro fundamento toral, -

D.8000/67

consistente en la confesión de los quejosos quienes reconocieron como poseedor al actor y quedando en pie este fundamento él bastó para sostener la sentencia y hace inoperante la circunstancia alegada por los quejosos en el sentido de que tomó también en cuenta la prueba testimonial rendida por el actor.

El segundo concepto de violación reitera que no se tomó en cuenta el interdicto anterior 21/63, en ese aspecto el concepto es infundado por las razones que se expresaron al tratar del primer concepto, en cuanto se estimó legal la apreciación del Tribunal responsable al desecher la excepción de cosa juzgada.

En cuanto a los documentos que el concepto de violación afirma no se tomaron en cuenta, consistentes en el plano oficial del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, Dirección General de Terrenos Nacionales, del fraccionamiento de las demasías del rancho "El Quemado" del municipio de Cumpas, Sonora, que obra a fojas 105 y los títulos de propiedad que en copias fotostáticas certificadas obras a fojas 99 a 104, expedidos por el Presidente de la República Adolfo López Mateos en favor de los quejosos; y los certificados del Recaudador de Rentas del Estado de Sonora en que se hace constar que los predios están registrados a nombre de los quejosos, debe decirse que estos documentos de manera directa sólo prueban la existencia del plano original en la dependencia citada, la propiedad de las porciones y su inscripción para el pago de impuestos, pero en cuanto a la posesión actual, que es la que debe acreditarse en los interdictos, no la prueban de manera directa, tal como lo



- 33 -

D.3000/67

estímó el Tribunal responsable.

El tercer concepto de violación es infundado -- porque de la prueba pericial no se desprende que los -- quejosos sean poseedores, sino tan solo que el cerco -- nuevo corta el libre tránsito existente entre los para -- jos Vacas Muertas, Cerro Pinto y otros y el resto del -- predio El Rodeo poseído por el actor. En efecto, tanto el perito Emilio Hoyos Barrios nombrado por los quejo -- sos (dictamen a fojas 129) como el Ingeniero Edmundo -- León del Bosque, perito nombrado por el actor (dictamen a fojas 163) coincidieron en precisar que el cerco nue -- vo corta el libre tránsito entre las porciones del te -- rreno en litigio, sin que los dictámenes afirmen cuál -- de las dos partes sea la poseedora. Por otra parte, -- los quejosos al contestar el hecho primero de la deman -- da, aún cuando lo negaron, agr garon entre otros datos, el siguiente: "Para demostrar nuestras afirmaciones, -- "acompañamos el plano general autorizado debidamente -- que contiene el fraccionamiento de las Demasías del Ran -- cho Quemado, ubicado en jurisdicción de este Municipio -- "de Cumpas, del cual puede verse y apreciarse claramen -- "te, la extensión superficial y la ubicación del terre -- "no de la Cabida Legal del Rancho El Quemado, dentro -- "del cual se encuentra el Rancho El Rodeo, como también -- "las parcelas números 11, 12 y 13, adjudicadas y titula -- "das correspondiente a dicho fraccionamiento a los expo -- "nentes, y a la señora María Van Born Viuda de Moreno, -- "por el Presidente de la República". Se advierte clara -- mente que los quejosos admiten que el terreno llamado -- por el actor El Rodeo está dentro de lo que los demanda -- dos consideran suyo como Cabida Legal del Rancho El Que

nado y en especial las parcelas 11, 12 y 13 que los --
fueron tituladas por el Presidente de la República. --
Ahora el concepto de violación alega que el rancho El
Rodeo no es mas que un punto situado fuera del cerco,
pero esta aseveración está contradicha por la contes-
tación a la demanda, según la cual parte del terreno
reclamado por el actor bajo el nombre de El Rodeo, es
tá dentro de los que los quejosos consideran cuyo y --
llaman rancho Quemado. La diferencia de los nombres
de la propiedad no justifican la conclusión de los --
quejosos en el sentido de que El Rodeo no se afecta --
con el cerco, cuando al contestar la demanda admitie-
ron que sí se afectó y así también lo dicen los peri-
tos. Esto se entiende sin perjuicio de quién de las
partes sea poseedora del terreno, conclusión que sale
fuera de la materia propia de la prueba pericial, por-
lo que el Tribunal responsable no violó las reglas de
la lógica ni cambió los hechos al estimar la prueba --
pericial respecto a la cual dijo: "No ha servido pa-
"ra esclarecer quién es el poseedor de la faja de te-
"rreno controvertido, sino únicamente para poner en --
"claro lo concerniente al cerco que dio motivo al in-
"terdicto", conclusión correcta porque como antes se
dijo la prueba pericial no es apta para acreditar la
posesión.

El cuarto concepto de violación es infunda-
do porque los quejosos admiten haber producido la con-
fesión a que se refiere el Tribunal responsable, por-
lo que la confesión, en sí misma, no es combatida y --
conserva su valor probatorio pleno. Lo que en reali-
dad objetan los quejosos es que se haya dado valor a

D.8000/67



esa confesión sin tomar en cuenta la resolución del -
interdicto anterior 21/63, en relación a lo cual ya -
quedó dicho, al tratar del primer concepto de viola-
ción, que lo resuelto en ese interdicto no produce --
efectos de cosa juzgada en el presente, tal como lo -
estimó el Tribunal responsable. En cuanto a la expli-
cación que dan los quejosos en el sentido de que El -
Rodeo es un punto y no una porción del terreno, resul-
ta inadmisibile porque si confesaron que en El Rodeo -
pasta ganado del actor, inculdablemente no se trata de
un punto sino de un predio.

El quinto concepto de violación alega que -
el Tribunal responsable estimó inoperante entrar al -
estudio de la prueba testimonial rendida por los que-
josos. Al respecto debe decirse que el Tribunal res-
ponsable si valorizó la prueba testimonial de los que-
josos y la estimó bastante de fuerza probatoria frente
a la confesión de los propios quejosos, por lo que no
se trata de una omisión, sino de una desestimación de
la fuerza de convicción de los testigos. El Tribunal
responsable razonó su conclusión en el sentido de que
los testigos informaron que los quejosos son poseedo-
res, pero como éstos al rendir confesión reconocieron
la posesión del actor, frente a esa contradicción, pa-
ra el Tribunal responsable prevaleció la fuerza de la
confesión. Esta apreciación no resulta contraria a -
la lógica, ni a la experiencia y tomó en cuenta la --
contradicción entre los testigos y la confesional y -
prudentemente hizo prevalecer a ésta, por lo que la -
apreciación se ajusta a la facultad que otorga al juz-
gador el artículo 328 del Código de Procedimientos --

Civiles y consecuentemente no priva de garantías a los quejosos en términos de la tesis de jurisprudencia número 262, página 331 de la Cuarta Parte de la Compilación de Jurisprudencia editada en 1965 cuyo sumario dice: "PRUEBAS, APERCEPCION DE LAS.- La Apreciación de las pruebas que hace el juzgador, en uso de la facultad discrecional que expresamente le concede la ley, no constituye, por sí sola, una violación de garantías, a menos que exista una infracción manifiesta en la aplicación de las leyes que regulan la prueba o en la fijación de los hechos.". Finalmente por lo que hace a las presunciones que alegan los quejosos tener en su favor, basadas en que se encontró ganado de su propiedad en el terreno y que tienen títulos de propiedad debe decirse que, la primera circunstancia sólo podría hacer presumir que se trata de pastizales comunes, pero ello no facultaría a los quejosos para cercar el terreno, para su uso exclusivo y en cuanto a la presunción que pudiera basarse en los títulos de propiedad que exhibieron, esa presunción quedó desvirtuada con la confesión de los propios quejosos quienes reconocieron que el actor es poseedor. Lo infundado de los conceptos de violación anecita negar el amparo solicitado.

Por lo expuesto y con fundamento además en los artículos 103, fracción I, 107 fracciones I, II, III y V de la Constitución Federal, 45, 76 a 79, 132, 135, 136 y 190 de la Ley de Amparo y 26 fracción III de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, se resuelve:

UNICO.- La Justicia de la Unión no ampara ni protege a Florencio Frisby Trejo, Enriqueta V. de Frisby y María Van Dorn Viuda de Moreno, contra la sentencia dic



- 39 -

D.0000/67

tada el catorce de septiembre de mil novecientos sesenta y siete, por el Supremo Tribunal de Justicia - del Estado de Sonora, en la apelación contra la sentencia definitiva del juicio de interdicto de retener la posesión promovido por Francisco Frisby Arvizu contra los quejosos.

Notifíquese; remítase testimonio de esta ejecutoria a la autoridad designada como responsable así como los autos que originales se enviaron, y en su oportunidad archívese el expediente.

Así por mayoría de tres votos, de los señores Ministros Presidente Mariano Ramírez Vázquez, relator Enrique Martínez Ulloa y Ernesto Solís López, lo resolvió la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, contra los votos de los señores Ministros Mariano Azuela y Rafael Rojina Villegas, quienes lo emitieron en el sentido de conceder el amparo.

Firman los CC. Presidente y Ministros que integran la Sala con el Secretario de Acuerdos que da fe.

PRESIDENTE:

LIC. MARIANO RAMÍREZ VÁZQUEZ.

MINISTROS:

LIC. MARIANO AZUELA.

LIC. RAFAEL ROJINA VILLEGAS.

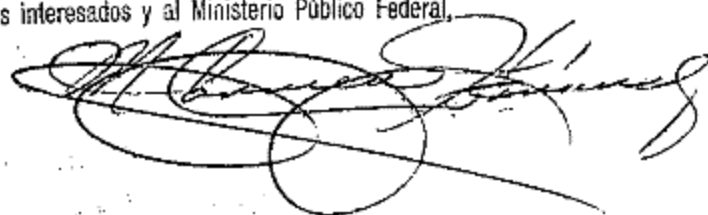
LIC. ENRIQUE MARTÍNEZ ULLOA.

LIC. ERNESTO SOLÍS LÓPEZ.

EL SECRETARIO DE ACUERDOS:

LIC. SALVADOR GALLEGOS DEL RIO.

En 30 ENE. 1969 por lista
de la misma fecha, se notificó la resolución anterior a
los interesados y al Ministerio Público Federal.

A large, stylized handwritten signature in dark ink, featuring a prominent circular flourish at the end.